

EL METRÓNOMO,

SEMANARIO MUSICAL Y LITERARIO,

CONSAGRADO ESPECIALMENTE AL FOMENTO DE LAS SOCIEDADES CORALES

por el fundador de las mismas en España, J. A. Clavé.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En toda España: Un mes, 3 reales.

Tres meses, 8. — Un número suelto, 1 real.

Este SEMANARIO se publica todos los domingos.

REDACCION Y ADMINISTRACION,

calle del Condé del Asalto, número 34, piso 2.º

PUNTOS DE SUSCRICION.

En esta Administracion, y en la librería de D. Salvador Manero, Rambla de Santa Mónica, frente á Correos.

ASOCIACION EUTERPENSE.

DIRECCION.

Suplicamos á los señores directores de las sociedades corales que al recibo de este número no hayan remitido todavía los estados que tuvimos el gusto de pedirles en circular de 15 del que rije, se sirvan hacerlo con la menor demora posible, á fin de no interrumpir los trabajos en que se ocupa esta direccion para organizar la CUARTA FESTIVAL DE EUTERPE.

Para los fines que puedan convenir á las sociedades euterpenses, advertimos que en caso de reunirse suficientes elementos para celebrar esta GRAN FIESTA MUSICAL, no se llevará á efecto antes de mayo próximo.

Barcelona 27 de febrero de 1864.

J. A. CLAVÉ.

ASOCIACION EUTERPENSE.

Concierto coral é instrumental, extraordinario,

para la tarde de hoy domingo 28 de febrero,

en el salón de EUTERPE de los CAMPOS ELISEOS,

en celebridad del XIV aniversario

DE LA

fundacion de la primera sociedad coral en España.

No habiendo podido la SOCIEDAD CORAL DE EUTERPE celebrar el día 2 del que rije el XIV ANIVERSARIO DE SU INSTALACION, ha acordado verificar en la tarde de hoy la funcion extraordinaria que tenia dispuesta para aquel día, en la cual debe ejecutarse la composicion premiada en el CERTÁMEN DE PIEZAS CORALES

convocado por el Sr. Clavé en octubre último, haciéndose entrega de la PLUMA DE ORO ofrecida, y abriéndose los pliegos que contienen los nombres de los autores de la obra premiada y de las distinguidas con los dos accésits honoríficos.

Personal que tomará parte en el concierto.

Sociedades corales, EUTERPE, de Barcelona; *Porvenir*, de Sans, y *Fraternidad*, de Gracia.—120 coristas, director don José Anselmo Clavé.

Coro de tiples del Liceo.—24 señoras, director D. Francisco Porcell.

Orquesta.—50 profesores, director D. José Maria Moliné.

Banda del cuerpo de Artillería.—60 músicos, director don Luis Bressonier.

Primera parte.

Himno catalan *La gratitud*, de Clavé, por las tres sociedades euterpenses, orquesta y banda.

Sinfonia de la ópera *Fra Diavolo*, de Auber, por la orquesta.

Coro de la ópera *Il Giuramento*, de Mercadante, por el coro de señoras y orquesta.

Alborada á voces solas *De bon mati*, de Clavé, por las tres sociedades euterpenses.

Gran vals de la ópera *Faust*, de Gounod, arreglado por Bressonier, por la banda.

Coro militar de la ópera *Il asedio di Leida*, de Petrella, por el coro de señoras, el de Euterpe, la orquesta y banda.

Segunda parte.

Sinfonia de la ópera *Si je etai roy!* de Adam, por la orquesta.

Salve marcial á voces solas AMOR DE PATRIA, PREMIADA EN EL CERTÁMEN DE COMPOSICIONES CORALES, por el coro de Euterpe.

Gran fantasia de la *Linda de Chamounix*, de Donizzeti, por la banda.

Coro de tiples de la ópera *Saffo*, de Paccini, por el coro de señoras y orquesta.

Barcarola á voces solas *Los pescadors*, de Clavé, por las sociedades corales de *Euterpe* y *Porvenir*.

Rigodon bélico catalán *Los nets dels almugavers*, de Clavé, por los tres coros euterpensés, orquesta y banda.

Luego de cantada la salve *Amor de patria*, se procederá á la abertura del pliego que contiene el nombre del autor de esta composicion, á quien se entregará en el acto, si gusta presentarse, la PLUMA DE ORO ofrecida en premio en el CERTÁMEN, abriéndose tambien los pliegos que han de dar á conocer los nombres de los autores de las composiciones distinguidas con los dos accésits honoríficos.

Se repartirá á los Sres. concurrentes el número 124 del *Eco de Euterpe*.

A las dos de la tarde.

El miércoles publicamos el siguiente suplemento al número del domingo anterior, que reproducimos por si no hubiese llegado á manos de todos nuestros suscritores.

«Al ir á entrar en máquina el número del *Metrófono* correspondiente al domingo pasado, el señor D. Narciso Ramirez, propietario del establecimiento en donde se imprimia, nos rogó encarecidamente que retirásemos unos sueltos que en su concepto podian perjudicarle notablemente en sus relaciones con la empresa del ferro-carril de Zaragoza, que le confia todos sus trabajos tipográficos.

Incapaces nosotros de menoscabar á sabiendas los intereses ajenos, pero incapaces tambien de abdicar de nuestra independéncia por *nada* ni por *nadie*, publicamos los referidos sueltos en este *suplemento* á fin de que nuestros lectores y el público en general sepan á que atenerse respecto á la conducta de la empresa del ferro-carril de Zaragoza en lo que á la publicidad de los siniestros atañe.

Hé aquí los párrafos retirados del *Metrófono*:

«El silencio que acostumbran guardar las empresas de los ferro-carriles acerca los percances que con sobrada frecuencia acaecen en sus vias respectivas, da margen á que la noticia de un choque ó descarrilamiento, exajerándose de boca en boca de una manera lamentable, llene de zozobra á cuantos saben ó suponen que iba en el tren desgraciado una persona de su afecto.

«Sin ir mas lejos, el tren que salió á las 6 de la tarde del jueves último de Manresa, descarriló, haciéndose añicos uno de los coches, que por fortuna iba desocupado, é hiriéndose de gravedad dos de los pasajeros. Uno de ellos es nuestro editor D. Antonio Clavé, que regresaba de desempeñar una comision cerca de algunos coros euterpensés. Como es de suponer, la noticia de la desgracia ha alarmado á nuestros buenos amigos que sabian que iba el Sr. Clavé en el tren, y deseando calmar su natural ansiedad, nos apresuramos á participarles que su herida lejos de ofrecer peligro, se presenta en buen estado de curacion, gracias á los eficaces y oportunos socorros que le proporcionaron algunos amigos de

Tarrasa y á los que á su llegada á esta le prestó el apreciable jóven facultativo Sr. Zulueta.

«Es de advertir que á pesar de haberse comunicado por telégrafo á la direccion de la línea que del descarrilamiento habian resultado *dos heridos de gravedad*, al llegar estos á la estacion de Barcelona, lejos de hallar los auxilios y atenciones que tenian derecho á prometerse, ni siquiera tuvieron el consuelo de que un empleado cualquiera de la empresa se informase de su estado.

«Omitimos comentarios, pero no podemos menos de manifestar la estrañeza que nos causa el ver que tan abiertamente se infrinja la reciente circular del anterior ministerio ordenando á las empresas de ferro-carriles den la debida publicidad á los siniestros ocurridos en la via con todos sus detalles, y especificando los nombres de los heridos y muertos para gobierno de las familias interesadas.

«Escritas las anteriores lineas, se nos ha asegurado por conducto fidedigno que la empresa del ferro-carril de Zaragoza ha pasado una nota á las redacciones de los periódicos atenuando el suceso hasta el punto de desvirtuar por completo la trascendencia del siniestro. Como si no bastasen aun las respetadas infracciones de la real orden citada, la direccion de dicha compañía continúa desatendiendo abiertamente las órdenes de la superioridad, mas solícita en la defensa de sus particulares intereses, que en dar al público las garantías á que tiene indispensable derecho.»

Barcelona 22 de febrero de 1864.

La Redaccion.

Suscripcion para sufragar los gastos de las honras fúnebres á la memoria del ilustre maestro compositor y organista español D. Mateo Ferrer.

Rectificacion.—Las cantidades por que se suscribieron los Sres. D. Jaime Biscarri y D. Eduardo Canals, fueron de 100 rs. el primero y 80 el segundo, y no de 80 y 40 respectivamente, como dijimos por error de caja. Resulta, pues, que la suma total que arroja la lista publicada en el número anterior debe ser de 6848 rs. y no de 6788 rs.

(Continúa la lista de suscripcion.)

Suma anterior, 6848 rs.—Empresa del Teatro del Liceo, 200 rs. D. Santiago Figueras, 200. D. Juan Escuder, 50. Sociedad coral *El Llobregat*, del Hospitalet, 80. D. Juan de Sahagun de Marfá y de Quintana, 100. D. José Leopoldo Feu, 20. D. F. Javier Mas, 10. D. Miguel García, 10. Don A. F. B., 10. D. F. Cuadrada, 10. D. L. Tusquets, 10. Don J. Serrat, 19. D. J. Coroleu, 10. D. J. Racionero, 10. Don M. Pera, 10. D. J. P. (antiguo discípulo del señor Ferrer), 100. D. F. T., 50. D. Cayetano Benavent, 40. D. J. A. Chopiter, 10. D. Francisco María de Borrás, 20. D. Juan Mata y Pons, 20. D. Ramon Vilaret, 20. D. Salvador Biada, 40. D.^a Clotilde Bosch de Cerdá, 20. D. Antonio Lopez y Lopez, 100. D. Tomás Coma, 100. D. Baudilio Carreras, 40. D. Jacinto Vidal, 100. D. José Navarro, 100. D. Ramon de Carcer, 100. D. Mariano de Dalmases, 40. D. Magin Ponti, 100. D. Próspero Mir, presbítero, 8. D. José Enrique Dalmases, 20. D. Francisco de Paula Güell, presbítero, 120. D.^a Dolores Rogés de Colomer, 20. D. Arturo Carreras, 4. D. Laureano Carreras, 4. D. Pablo Blanch, 20. D. Joaquin Jovell, 40. D. Eusebio Ferrán, 10. D. Alberto Faura,

20. D. Claudio García, 10. D. Timoteo Capella 100. Don Cayetano Cornet y Mas, 20. D. Ernesto Marraco, 20. Don José Maria Roura, 80. D. N. N., 12. D. Francisco de Asís Altimira, 40. D. Luis Bressonier, 20. Sr. marqués de Castellosrius, 100. D. Antonio Jover, 20. D. Alberto Rexach, 20. D. M. S., 8. D. J. R. y C., 20. D. Enrique Genoveva, 19. D. Pedro Marin, 20. D. Andrés Vidal, 80. D. Francisco Rafols, 20. D. Luis Roquer, 20. D. Bartolomé Blanch, 80. D. Manuel Sanz, 200.—Total 9,772 rs.

Se continuará.

Sigue abierta la suscripción en los almacenes de música de los Sres. Budó, plazuela de S. Francisco, 5; España, Escudillers, 58; Jurch, Rambla de Santa Mónica, 14; Vidal, Ancha, 35; Altimira, Escudillers, 45; y Amigó, Escudillers, 66.

Hacemos pública la espresion de nuestro profundo reconocimiento á las sociedades corales y amigos particulares que á la noticia de haber salido lastimado, en el siniestro ocurrido el penúltimo jueves en la via férrea de Zaragoza, el apreciable hermano de nuestro director, editor de este semanario D. Antonio Clavé, se han apresurado á honrarnos con una nueva prueba de afecto lamentando el suceso é informándose por telégrafo ó en carta urgente, del estado del herido.

Damos las mas cumplidas gracias á todos y en particular á la sociedad euterpense *Castalia*, de Manresa, que luego de difundida en aquella ciudad la noticia del percance, envió á altas horas de la noche una comision de su seno al sitio del siniestro, dispuesta á prestar cuantos auxilios fuesen necesarios al Sr. Clavé, que aquella tarde habia estado en su amable compañía.

Tan patentes testimonios de cariñoso afecto quedarán grabados para siempre en nuestros corazones inceramente agradecidos.

La sociedad *Terpsicore* de Vendrell en carta del lunes nos da cuenta detallada de las funciones que ha verificado desde la última visita que le hizo nuestro director Sr. Clavé. Los dias 17 y 21 del pasado verificó dicha sociedad baile concierto en el salon del Teatro, y todas las piezas coreadas que formaban parte del programa fueron aplaudidas por la numerosa concurrencia que favoreció ambas funciones, debiendo hacer especial mencion de la redowa *La violeta* que ha sido acogida por los vendrellenses con manifiesta predileccion.

Tambien tomó parte dicho coro en los cuatro bailes de máscaras que una sociedad particular dió en el mi mo teatro.

Uno de los dias de Carnaval los coristas y protectores de la *Terpsicore* y los socios del Casino de la *Tertulia*, organizaron una lucida cabalgata que recorrió por espacio de algunas horas las calles de Vendrell, recaudando una regular cantidad que fué depositada íntegra en poder de una Junta de señoras que va á establecer en aquella poblacion una casa de asilo para los enfermos pobres. Los gastos de trajes, música y demas que importó la mascarada, fueron costeados del bolsillo particular de los jóvenes de la *Tertulia* y de *Terpsicore*, á fin de que no se distrajesen un solo maravedí del producto de la cuestion.

Es probable que los euterpenses de Vendrell discurrirán

nuevos medios de arbitrar otros recursos para tan humanitario objeto, con lo que patentizarán una vez mas la escelencia de sus caritativos y honrados sentimientos.

Sr. D. José Anselmo Clavé.

Villafranca del Panadés 24 de febrero de 1864.

Querido amigo: El coro de esta villa ha celebrado su junta general para el nombramiento de su nueva directiva, siendo elegidos presidente, D. Eduardo Vidal; tesorero, D. José Usa; secretario, D. Silvestre Guell, individuos todos que formaban parte de la anterior.

Dicha sociedad, despues de haber tomado pueda decirse la iniciativa en los festejos del brillante Carnaval, contando con la cooperacion del casino de la Union, tomó una gran parte en la inauguracion del Centro de instruccion mútua del que ha pasado á formar parte, cantando en aquel solemne acto ante un numeroso y respetable concurso la *Invocacion á Euterpe*. La aplicada orquesta del Centro en obsequio á la institucion y al coro tocó escogidas piezas.

V.

El 2 del corriente la sociedad coral euterpense *La Azucena*, de Montblanch, recibió el precioso estandarte recién construido en los talleres de efectos militares que tiene establecido en la calle de Escudillers de esta ciudad nuestro particular amigo D. Bernardo Castells.

Antes de llegar la comision encargada de recogerlo, á la espresada villa, lo puso de manifiesto en los salones del *Centro de Lectura*, de Reus, cuya sociedad coral colocando su laureado pendon al lado de aquel, en prueba de leal compañerismo, entonó con el acierto que acostumbra las piezas del repertorio de nuestro director, *Los nets dels almugavers*, *La nina dels ulls blaus*, *Una orgia*, *Ester*, *La violeta* y otras. Los comisionados por la *Azucena montblanquesa* señores Monfar y Pellicé, á quienes se tributaba tal obsequio, quedaron sumamente eucantados de la amabilidad de los euterpenses del *Centro de Lectura*, de Reus, y de la perfeccion con que saben interpretar las inspiradas composiciones del Sr. Clavé.

A las dos y media de la tarde del citado dia los coristas y socios protectores de la *Azucena* reunidos en la estacion de Montblanch, en donde tambien habia estado de manifiesto el estandarte, se hicieron cargo de su brillante enseña, y despues de haber cantado el coro *Los nets dels almugavers*, se dirigieron, seguidos de un inmenso gentío, á la casa de Sr. alcalde D. José Gassol, en donde ejecutaron con bastante afinacion y gusto la linda pastorella *Las flors de maig*. De allí pasaron al local de la sociedad, y en los brindis de un refresco que les fué servido entonaron *Una orgia*. Por la noche en celebridad del estreno del estandarte tuvo lugar un baile que estuvo extraordinariamente concurrido.

En suma este acontecimiento llenó de júbilo á los pacíficos montblanqueses, quienes contribuyeron con sus plausibles demostraciones á dar mayor animacion á la fiesta.

Los socios protectores y coristas de la *Azucena montblanquesa*, nos ruegan hagamos públicos sus plácemes al señor Castells, por el gusto desplegado en la construccion de su estandarte, que como tuvimos ocasion de manifestar en su

dia, es en nuestro concepto una obra que hace honor al establecimiento de donde ha salido.

Leemos en nuestro apreciable colega *El Eco de Igualada* correspondiente al domingo próximo pasado:

«*Obsequio.*—Hemos tenido ocasión de admirar una magnífica corbata destinada á adornar el pendon de la Sociedad coral de *Orfeo* que dará su primer concierto en la noche de hoy y cuyo producto se halla destinado á favor de los individuos presos de la clase obrera. Dicha corbata es de moaré blanco y azul, y en su fondo bordada con letras de oro, se lee la dedicatoria que de él hace á la dicha sociedad la señorita á cuyas manos se debe tan rico y delicado trabajo. La dedicatoria es á doble fondo y en cada cara las letras varían de dibujo.

«*Concierto Sacro.*—Dícese que la Sociedad coral de Apolo piensa dar uno en algun domingo de cuaresma y que entre las piezas que se cantarán serán otras de tantas *El Stabat Mater* del maestro Saldoni, y alguna compuesta por el entendido profesor y maestro de capilla D. Juan Pont. Mucho quisiéramos que tuviese efecto dicho concierto, por ser una novedad que no dejaria de ser bien recibida del público.»

Relacion de los concursos y festivales celebrados por los orfeones y sociedades corales de Francia durante el año 1863.

Días.	Poblaciones.	Departamentos.	Sociedades que tomaron parte.
15 mayo,	La Réole,	Gironda,	20
17	Agen,	Lot-et-Garonne,	91
17	Puteaux,	Sena,	53
25	Nimes,	Gard,	140
7 junio,	Valence,	Drôme,	20
13	Auch,	Gers,	21
21	Strasburgo,	Bajo Rhin,	117
21	Givet,	Ardennes,	21
21	Villejuif,	Sena,	15
28	Libourne,	Gironda,	68
28	Suresne,	Sena,	50
28	Senlis,	Oise,	25
28	La ferté gaucher,	Sena y Marne	10
5 julio,	Sevres,	Sena y Oise,	49
5	Louhans,	Saone y Loire	16
19	Nangis,	Sena y Marne,	30
20	Calais,	Pas de Calais,	10
20	Langon,	Gironda,	51
26	Sierk,	Moselle,	11
26	Beaucaire,	Gard,	25
2 agosto,	Clermont,	Oise,	80
2	Rive de Gier,	Loire,	60
2	Lillebonne,	Sena inferior,	9
16	Vermenton,	Yonne,	50
17	Nantua,	Ain,	18
19	Antibes,	Alpes marítimos,	6
23	Poissy,	Sena y Oise,	14
23	Tourcoing,	Norte	22

23	Sain Hipolite du Fort,	Gard,	26
23	Pierrelatte,	Drôme,	10
24	Cadillac,	Gironda,	15
30	Dax,	Landes,	10
30	L'Isle sur Sorgues,	Vaucluse,	10
6 setbre.,	Rouen,	Sena inferior,	80
13	Grillon,	Vaucluse,	6
20	Bayeux,	Calvados,	20
11 octubre.	Choisy le Roi,	Sena,	40
12	Suze la Rousse,	Drome,	6

Total 38 concursos y festivales.

UN EPISODIO DE CARNAVAL

EN EL SIGLO XVII.

(Conclusion.)

V.

Hasta aquí todo marchaba conforme. Es verdad que la miel combinada con un sudor abundante, hacia experimentar una sensacion dolorosa á los miembros del demonio infatigable; pero sus padecimientos estaban largamente recompensados por los placeres que sin interrupcion habia gozado.

Mas.... hé aquí á Diana, diosa de la caza, escoltada por dos grandes lebreles. El olfato sutil de estos animales discernió la naturaleza de la triple capa de miel que sustentaba un colchon de plumas.

Atraídos por el azucarado líquido seguian por todas partes á nuestro héroe cuyas pantorrillas lamian.

Este, sin dejar de bailar, les distribuia algun paso de lasco mas ó menos enérgico; mas los perros no se desanimaban por tan poca cosa. Su amorosa lengua se obstinaba en acariciar las azucaradas piernas del pobre diablo.

Para mayor desventura, las Tres Gracias, que habían concebido algunas sospechas, arrancaban al pasar algunas plumas del *húmero*. Scarron padecía horriblemente sin atreverse á quejar.

El grajo, en fin, fué despojado por las palomas.

Apercibieron una espalda blanca.... ¡Horror! Un hombre desnudo, ó casi sin ropa, haber tenido el atrevimiento de introducirse en casa la duquesa de Noailles!... entre lo mas escogido de la sociedad parisiense!...

Levántase un grito inmenso.

—Fuera de aquí el villano!.... Afuera el atrevido!

Los dioses en masa se precipitan sobre él. Mas Scarron con la agilidad de un gato se dispara fuera del salon, atraviesa en tres saltos la antecámara, salta de cuatro en cuatro los escalones y se encuentra en la calle.

A la puerta del palacio encuentra una silla de manos guardada por dos criados vestidos de riguroso uniforme. En aquella época los coches eran muy raros, y las carrozas eran un objeto verdaderamente real, que formaba parte de los muebles arrinconados de la corona; el alto pueblo y nobleza, no conocian casi otros locomotores para el interior de París que la muelle y cómoda lécica de los romanos. Parecia que esta aguardaba algun gentil-hombre, al que las diversiones del baile hacian olvidar los trabajos del bufete.

Los criados que habian consumido enteramente la pro-

vision hecha de antemano en la bodega de su señor y que se encontraban en aquellos momentos en profunda oscuridad, estiraron las piernas y los brazos al divisar el bulto de Scarron, y rogaron á S. E. humildemente tuviera á bien entrar en la silla.

El fugitivo danzador, del todo sudado y ligeramente vestido, se guardó muy bien de despreciar este inesperado asilo, este abrigo providencial contra la humedad y frescura de la noche. Entra, se sienta y mientras se alejaba la silla, llevada por los dos lacayos, se adormece mecido por un dulce sueño que representa el cuadro encantador de esta maravillosa noche.

Dejémoslo gozar ahora de este apacible sueño y abandonarse á sus fantásticas quimeras; y aguardando á que se despierte sepamos alguna cosa de lo sucedido á Arturo de Blanchefort.

VI.

Después de haber Arturo sumergido por tres veces en el pilón de una fuente los vestidos de su amigo, se dirigió á casa del canónigo.

La sirvienta no quería dejarle entrar en una hora tan adelantada, mas cuando vió los vestidos de Pablo empapados en agua, sospechó alguna desgracia, y condujo á Arturo junto al lecho del venerable anciano.

El baron tolosano le contó como su sobrino se había echado al Sena porque querían hacerle tomar un estado, que detestaba, pues él no quería ser clérigo y su vocación le llamaba á la milicia ó al teatro.

Sería imposible describir el dolor del buen viejo; prorumpió en gritos y sollozos que partían el corazón.

—No hay que llorar, le dijo Arturo; sabed que los estudiantes de medicina ofrecen por el cuerpo de nuestro amigo cuarenta ducados. Dadme esta suma y nos volverán el cadáver.

El canónigo, que miraba una autopsia como una especie de martirio, temblaba á la sola idea de su sobrino despedazado, mutilado, desmembrado por el escalpelo. Contó los cuarenta escudos, que mojó con sus lágrimas, y Blanchefort se apresuró á llevárselos con grande alegría de su alma.

Debemos añadir que este noble tuno se fué á perder este dinero en una casa de juego, y no acudió al baile de máscaras.

VII.

Volvamos á Scarron.

La silla de manos en la que se había imprudentemente introducido, se paró frente á una gran casa.

Un lacayo abre; la silla es depositada en la entrada, y se cierra la puerta.

Seis criados están colocados, la mitad por parte, con hachas en la mano.

El ayuda de cámara se acerca á la silla de manos, y abriendo respetuosamente la portezuela, dice:

—Mi señor, tomaos la molestia de salir.

Scarron que ya no dormía, calculando el éxito de su imprudente temeridad, no se daba mucha prisa á comparecer; pero una nueva invitación, reverente, aunque un poco mas obligatoria, le fuerza á resolverse, y saliendo brusca-

mente de la silla se escapa con la velocidad de un relámpago por un largo corredor abierto delante de él.

—¡El diablo!... ¡Es el diablo! exclaman los criados con espanto.

El pretendido diablo corría con toda la diligencia y ligereza de sus piernas. Estaba ya fuera del pasillo y galopaba por el jardín, tronchando las plantas, rompiendo tiestos y chocando con los árboles y las estatuas....

De repente falta la tierra á sus pies.... y cae en un pozo sin brocal, especie de cisterna que la oscuridad de la noche y velocidad de su carrera no le han permitido divisar.

Afortunadamente pudo agarrarse á la cuerda y fijar sus pies en el cubo. Procuró desde luego subir, pero sus esfuerzos eran inútiles.

Por su parte, los criados, vueltos en sí del espanto, recorrieron con luces el jardín, armados de cuchillos, palos y azadones. Maese Simon, el jardinero, marchaba á su frente, y todos juraban tratar al diablo sin cuartel ni misericordia.

Scarron no quiso entregarse á su cólera ciega, y por lo tanto calló y se mantuvo en el agua.

Registraron furiosos todos los rincones del jardín sin encontrar al misterioso personaje. ¡Quién le hubiera creído tan cerca... metidito en el pozo!

Cansados de tan inútiles pesquisas, por fin se retiraron.

¡Pobre Scarron! ¡Qué noche!... ¡Qué suplicio tan cruel!

Si probaba de subir, después de haberse elevado á cierta altura, la cuerda, húmeda, se deslizaba entre sus manos trémulas, y caía de nuevo con todo su peso dentro del agua. Acabó por renunciar á tan peligrosas ascensiones.

Con los pies dentro del cubo, la cuerda asida fuertemente con sus manos y con la mitad de su cuerpo sumergido en el agua helada, espero así por cuatro mortales horas los albos del miércoles de ceniza.

VIII.

A la salida del sol oyéronse pasos en el jardín.

Era Simon que iba á sacar agua para regar sus plantas.

Mientras tiraba la cuerda del cubo decía en alta voz:

—Se pretende que el agua es mas pesada que el vino, y hé aquí porque yo no la bebo jamás; pero hoy es estremadamente pesada.... ¡Maldito cubo! ¡cualquiera diría que dentro de él sube el diablo!....

Y al mismo tiempo apareció Scarron....

El jardinero espantado abandona la cuerda; mas Scarron había ya cogido el otro cabo y con un salto vigoroso y ligero se abalanzó fuera del pozo, mientras que el jardinero despertaba la casa con espantosos gritos.

Los criados llegaron al momento: pero Scarron había ya escalado la pared del jardín y saltaba á la calle.

A la primera ojeada conoció que estaba cerca de su barrio y de la casa de su tío. Corrió hacia ella, mas no sin que una multitud de muchachos le siguiera apedreándole.

La criada le hizo saber que el canónigo estaba peligrosamente enfermo y daba muy pocas esperanzas de vida. Desconsolado Scarron con tal desgracia, entra en el cuarto de su anciano tío, y con voz compungida le dice:

—Mi querido tío, consolaos; éteme aquí.... yo no soy muerto.

—¡Ah! ¿eres tú? contestó el viejo con voz débil; y ¿por qué querías anegarte?... Sé soldado, comediante; haz lo que quieras; pero al menos no te mates, porque ya lo ves, hijo

mio, si mueres yo tambien moriré. Yo no amo á nadie mas que á tí y sin tí yo no podré vivir.

—Pues bien, tío mio, yo viviré y será únicamente para amaros, para haceros la vejez mas llevadera y mas dulce. ¡Oh! perdonadme el mal que os he causado; y creed que bastante castigado estoy por haber querido hacer el diablo esta noche.

A estas últimas palabras, el canónigo que, abatido por el dolor, habia tenido hasta entonces cerrados los ojos, levanta sus párpados, vuelve la cabeza y mira.....

A la vista de Scarron emplumado, y chorreando agua por todas sus plumas, no pudo contener unas violentas ganas de reir. Hizo un esfuerzo que podia serle fatal. Un absceso que tenia en el estómago se abrió y esta circunstancia produjo una crisis favorable, y por consecuencia la curacion del enfermo.

Scarron fué menos afortunado; cargado de reumatismos, empleó en vano todos los recursos de la medicina; reiteradas fricciones, baños de aguas termales, chorros de vapor quemante..... todo fué inútil.

Su cuerpo se plegó, sus miembros se acortaron, y segun él mismo decia trazando el retrato de su persona, quedó su figura de tal forma, que no se parecia del todo mal á una Z.

La diosa garganta.

No quiero ser rey del imperio celeste, ni del turquí (Turquía), ni portero de la sublime Puerta Otomana, ni archipámpano, ni presté Juan de las Indias, ni autócrata, ni bajá de trescientas colas, ni príncipe, ni duque, ni marqués, ni banquero, ni poltronero (alias ministro), ni general, ni particular, ni buen mozo, ni sabio, ni fuerte, ni diestro.

Si fuese mujer no quisiera ser hermosa, ni tener adoradores, ni corte, ni cortejos, ni cortijos, ni ser elegante, ni hacendosa, ni hacendada.

Todo esto vale un pito al lado de la flauta de mis deseos.

Lo que yo quisiera es tener una voz de privilegio; una gran garganta.

Para qué, ya lo supondrá cualquiera, para ser cantante.

En dos columnas se sostiene este castillo, en el aire de mi aspiracion. Una es la gloria y el interés la otra.

Porque hoy nadie mejor que la garganta sabe combinar estos dos sentimientos opuestos, y elevarlos á la altura de lo sublime la primera y de lo fabuloso el segundo.

¡Qué envidiables son los grandes cantantes del día!

Ellos tienen reunidas todas las glorias del arte sin los infiernos de la ciencia; gozan las dulzuras de la admiracion sin las amarguras del desdén; beben el néctar de los aplausos que embriaga y no emborracha; comen la ambrosia de la alabanza que endulza y no empalaga; duermen en el blando lecho de los laureles con los ensueños de la inmortalidad; mueren en brazos de la fama; reposan en el panteon del génio, con el epitafio imperecedero de la historia, pues tan históricos son los gorgoritos de una garganta como las conquistas de una espada.

Añádese á esto los millones de un Crespo, los lujos fabulosos del Oriente, el regalo de los sibaritas, la importancia de los potentados, viajes mas deleitosos que los de Cook y aventuras mas interesantes que cuantas han inventado los novelistas en sus momentos de exaltacion fantástica ó de hambre indómita y de apocalípticas visiones.

Ellos no son extranjeros en ningún pais, su canto es el verdadero idioma universal que todos comprenden. Para

ellos son las primitivas de todos los entusiasmos, para ellos los mas ardientes suspiros del amor, para ellos las mas escogidas coronas, las mas frescas y olorosas flores.

Qué embriaguez será arrebatarse á tantos públicos, levantarlos con la garganta como con una palanca mas poderosa que la que pedia el embobado matemático de Siracusa. Qué baño tan delicioso el de empaparse en una lluvia de aplausos, lluvia cuyo barro es oro.

¡Ah! no hay nada mas grande que el gran cantante. El mundo es suyo, el mundo se gana con la garganta; al mundo se entra por la puerta de la voz con la llave de la garganta.

Yo quiero que el mundo sea mio y por eso he dicho que deseaba una garganta, yo no la tengo, yo soy del mundo. La diferencia no es grande que digamos.

Para los cantantes la verdadera edad de oro es la presente en que reina Pluto, no la pretérita en que reinó Saturno.

Todo el mundo se queja, y con razon, de las escandalosas cantidades que se dan á estos felices hijos del pulmon y monopolizadores del grito humano. Asustan las sumas que las gargantas devoran; irrita considerar que una garganta se gane en una noche cantando y haciendo trinos mas que un hombre honrado en un año sudando y trinando.

A la puerta del Averno pone Virgilio un árbol con una rama de oro. A la puerta de la armonía ha puesto la moda un árbol todo de oro. Los cantantes son las aves escogidas que gorjean y trepan por tan preciosas ramas.

Ya se vé, los cantantes han introducido una nueva nota á las que bautizó el monje Guido de Arezzo: esta octava nota se llama *mas*, y los cantores en *crescendo*, de pecho, de boca y aun de mano han ido gritando *mas, mas, mas....* Los bolsillos de los espectadores saben á donde ha llegado esta nota fatal; donde llegará nadie puede decirlo. Es una nota grave de puro agudísima.

Los empresarios han cambiado la nota *do* en *da*; de suerte que entre el *da* de las empresas y el *mas* de los artistas el público *da mas* y oye lo mismo, cuando no menos que antes.

Hoy cada nota que sale de la garganta de un cantante se congela y se convierte en un pedazo de oro. La voz es el mejor metal. Un cantante es una mina de voz de que él solo es á la vez minero, propietario y accionista. Tambien es prestamista que presta su voz y se gana los intereses.

Los gigantes, con sus montes amontonados, no pudieron escalar el Olimpo; los cantantes, con sus escalas caladas, trepan al cielo de la gloria y someten al Júpiter de la fortuna. Sus escalas elevan mas que nuestras escaleras.

Dichosos ellos que con solo cantar pueden contar dinero cantante, cantante y contento. Infelices nosotros que no tenemos mas cantos que los de la calle para tropezar. Ellos trinan y nosotros trinamos; pero ¡qué diferencia de trinos!

Si yo fuera un gran tenor, con conquistar y añadirme la interjeccion. ¡O! de la admiracion universal, me dirian: ¡tenor, tenor, tenor!

Tamberlik da un *do* de pecho y es un grande hombre. Un escarolero da un *escaro-la* de talon y no pasa de escarolero.

¡Cuántas glorias ignoradas! ¡Cuántas perlas de voz habrá encerradas en las toscas conchas de oscuras gargantas escondidas en el fondo del océano de la miseria!

Stentor seria hoy el mayor de los hombres; su voz sonaba como la de cincuenta. Si hubiera nacido ahora y aprendido á cantar, valdria por cincuenta artistas de nombradía, sobre todo en las óperas de Verdi. Multiplíquese por 50 12,000 reales que cada noche gana un tenor ó una tiple de fama; ¡600,000 reales! le valdria cada ópera.

Véase lo que es la desgracia de no nacer uno á su tiempo. Está visto que los grandes hombres son obra de la purísima casualidad.

No dejaron los antiguos de tener sus locuras parecidas á estas, como, por ejemplo, la de dar los atenienses al actor Polo por solo dos representaciones, un talento ático (21,600

reales), pero entonces era escepcion lo que hoy es casi generalidad.

Un astro musical se ha levantado deslumbrando los ojos y hasta los oídos. Este astro brillante se llama la Patti: es la estrella polar de todas las orejas. Todos los públicos se la disputan gritando: la Patti «pa mí».

Un empresario dijo al público madrileño: la Patti es «pa tí» si me das «pa mí» una peseta mas por entrada.

Vino la Patti: ¡qué aplausos! ¡qué triunfos! ¡qué entusiasmos! Nos dejó patitiosos. Vino á conmovir los corazones y á remover los bolsillos, y el público dijo arrebatado: tu voz «pa mí», Adelina. «Pa tí» mis aplausos pasajeros y mis duros duraderos.

Ello sí, mientras si es preciso nos empeñamos por empeño de oír los prodigios de una garganta haciendo gorgoritos y escalas cromáticas, hay muchos que en el teatro del mundo están haciendo escalas famélicas y trinos de retortijones con los vacíos y rotumbantes vientres.

Oid una escena de la comedia contemporánea:

—Chico ¿cuánto te ha costado tu butaca?

—Diez duros me ha llevado el pícaro revendedor.

—No es cara; á mí doce.

Llega una pobre:

—Una limosnita por Dios.

Los dos amigos á duo:

—No llevo nada; Dios te ampare.

Vase la pobre cabizbaja.

Los amigos cabizaltos entran en el teatro.

Ya se vé, la diosa garganta así lo exige.

Es diosa y hay que obedecerla y ofrecerle sacrificios. Eso es el culto.

Un «da» vale menos que un «do.»

Un «sol» que llegue á la luna vale un mundo; un «¡pan!» que llegue al alma no vale ni dos cuartos.

El rey de la esfera desde el día de la creacion está dándonos un «sol» vivificante y está entonando, templando y aun calentando y dirigiendo la orquesta de tanto planeta como baila á su compás y no nos lleva ni un cuarto.

Es verdad que es el «sol» de mano de un Dios y los otros «soles» de pechos humanos; por eso el que sirve es gratis y los inútiles tan caros.

Los teatros de ópera son los templos donde los pueblos se postran ante la diosa Garganta. El garganteísmo es la religion universal moderna.

Feliz Italia que es el gran almacén de gargantas para deleitar, pero también para devorar el mundo musical.

Italia tiene forma de una bota, pero también la tiene de una garganta, larga y estrecha como un gañote.

La forma de los países, por lo visto, se imprime en sus naturales. Italia parece una garganta y sus hijos son cantantes; España tiene la forma de piel de toro estendida y sus hijos son toreros.

Dionisio construyó una famosa oreja monumental. Hoy hemos levantado otros parecidos monumentos; los gáznates de Dionisio. En ellos se da culto á la diosa Garganta. Sus vestales de ambos sexos no han de ser vírgenes que mantengan siempre encendido el fuego sacro, sino locos que con aceite de oro sostengan siempre sonando la lámpara perpetua de la voz humana.

¿No tengo razon, visto lo visto, para desear antes que todas las grandezas, la fortaleza de una garganta?

Mil veces sí.

Pero triste de mí, que solo puedo dar ese trino entre el mal y el bien que se llama vida y esa escala descendente que desde las *agudísimas* y ténues notas del nacer conduce á la *grave* y última de la difícil escala de la existencia.

Esta nota se llama la muerte.—José Alcaldé Galiano.

(La Epoca.)

CRONICA MUSICAL Y DE TEATROS.

España.

De una Revista de teatros que el distinguido crítico don Luis Rivera ha publicado en nuestro apreciable colega de Madrid, *La Discusion*, tomamos los siguientes párrafos:

«El teatro de la ópera italiana continúa con las mismas obras. El público se fastidia, porque el repertorio no varia generalmente un mes del otro mes, un año del otro.

Las mismas obras: *Lucia*, *Rigoletto*, *Lucrecia*, *Trovador*, *Favorita*... ¡Y hace de esto cinco, siete, diez años!

El empresario sabe que en virtud del privilegio que le ha dado el gobierno, en una época en que tantos privilegios han sido abolidos, nadie puede disputarle la explotación de la música italiana, y por este motivo se rie de los abonados y del público á mandíbula batiente.

Hemos leído en un periódico que la empresa del nuevo y elegante teatro de los Campos Elíseos ha elevado una esposición al gobierno, pidiendo permiso para dar durante el verano algunas representaciones de ópera italiana. El gobierno es muy capaz de negarlo.

El privilegio de Mr. Bagier se estiende también al verano.

Mr. Bagier cierra su teatro de ópera y dice al público: «El que quiera oír música italiana, que compre un orgánillo. Yo tengo aquí la llave del Teatro, cierro y se acabó la música. ¡Ea! Hasta el año próximo nadie canta.»

Esto dice Mr. Bagier á ciencia y presencia de los españoles, y todos tan contentos.

Ahora quieren esos incautos dar algunas representaciones de ópera durante el verano. ¡Habrás visto atrevimiento igual!

Si nosotros fuéramos Mr. Bagier, exigiríamos del gobierno que impusiese una multa al atrevido pretendiente que se viene con peticiones tan fuera de sentido comun.

¿Quiénes son los que componen esa empresa de los Campos Elíseos para explotar la música italiana? Quiénes han de ser? unos tontos, unos cuantos españoles, que sin privilegios, ni apoyo de nadie, han empezado por gastarse unos ocho millones de reales en hacer esas obras que tantas horas de recreo proporcionarán al público.

¿Y qué vale esto comparado con los sacrificios de Mr. Bagier?

Lleven Vds. cuenta.

Llega á Madrid Mr. Bagier y le dan gratis el teatro de la ópera.

Le conceden el privilegio.

Gana dinero.

Sube el precio de las localidades.

Ajusta una compañía desigual.

No hace las obras que piden los abonados, por no gastar dinero.

Toma el teatro de Paris y convierte el de Madrid en una sucursal de aquel.

En Madrid ha tenido á la Patti para hacer 15 funciones, y en el de Paris la tiene los meses de enero, febrero y abril.

Ahora dicen que nos va á hacer el favor de traer á la Charton. ¿Para qué, para hacer *La hija del Regimiento*?

Véase pues como Mr. Bagier es digno, muy digno de preferencia y de ser atendido primero que los españoles.

Los empresarios de los Campos Eliseos son catalanes, y al plantear aquí un teatro han creído que estaban en España.

Se han llevado un solemne chasco. En materia de música, no están en España, están en Francia.

Madrid es simplemente una sucursal del teatro italiano de París.

Madrid.—El periódico parisien *El Universo musical*, al dar cuenta de un concierto verificado en aquella capital, en el cual ha tomado parte nuestro compatriota el barítono señor Padilla, hace los mayores elogios de este joven cantor é induce al señor Bagier á que le contrate para el teatro Italiano, en la seguridad de que el público le acogerá favorablemente, cual es de esperar atendidas las excelentes dotes que adornan al señor Padilla.

También menciona con elogio al guitarrista español señor Bosch, otro de los artistas que se hicieron oír con aplauso en el mencionado concierto.

—A la mayor brevedad tendrá lugar el debut de la señora Charton Demeure en la ópera *Il Trovatore*, en la que tomarán parte la Señora Borghi-Mamo, y los señores Fraschini y Guicciardi. Se está ensayando la ópera *La Forza del destino*.

Valencia.—Leemos en *El porvenir* del 19:

«*Rigoletto*. El miércoles debutaron en esta magnífica partitura de Verdi, la *prima donna* señorita Moro y el señor Piccinini. La señorita Moro no desmintió el renombre que la precedía, y que no obstante sus pocos años ha sabido conquistar en los mejores teatros de Italia.

Su voz es dulce y sonora, su estilo excelente, sus maneras distinguidas y notable su ejecución.

A pesar de tener que luchar en este *spartito* con el recuerdo de Mme. de La Grange, la señorita Moro deleitó al público y le arrancó nutridos aplausos en los duos del primero y segundo acto y el cuarteto del último.

Piccinini lució su dilatada voz en la balada del prólogo y en el duo del primer acto.

Várvaro, encargado de la difícil parte de protagonista, trajo constantemente á nuestra memoria el recuerdo de Ronconi y de Varesi, y demostró una vez mas el poder de su voz, la maestría de su escuela y la fuerza de su mímica.

Desde el principio hasta el fin de la ópera, Várvaro estuvo admirable, distinguiéndose particularmente en el acto segundo, donde no cesó un momento de entusiasmar al público.

Mietrovich y la Sanchioli contribuyeron en su pequeña parte al buen éxito de la función.

Felicitemos á la empresa del teatro Principal por haber contratado á la simpática señorita Moro, y haberla hecho debutar en una ópera que tan bien han sabido interpretar todos los artistas.

Barcelona.

En Santa María del Mar se están haciendo ya los preparativos para los solemnes funerales que los compositores, profesores y aficionados músicos van á tributar á la memoria del ilustre maestro D. Mateo Ferrer. Varios de los primeros se ocupan en la composición de la *misa de requiem* que ejecutarán en dicha solemnidad los artistas de canto mas reputados de nuestros teatros y un gran número de profesores de orquesta, y coristas de esta capital.

—La grandiosa ópera *Faust*, continúa atrayendo extraor-

dinaria concurrencia al teatro del Liceo. El tenor Bulterini ha sustituido á Negrini en el papel de *Faust*.

—El nuevo tenor Sirchia, debutó el martes en el mismo coliseo con *El Trovador*. Ha sido bien recibido y esperamos oírle otra vez para juzgar con mas acierto de sus facultades.

—Se han fijado ya los edictos convocando á oposiciones para la provision de la plaza de organista de la Catedral, vacante por fallecimiento del maestro D. Mateo Ferrer.

—Definitivamente se ha disuelto la sociedad *Instituto dramático musical*, que tan buenos ratos proporcionaba á la distinguida concurrencia que asistía á sus reuniones. Sentimos de todas veras que no hayan obtenido mejor éxito los esfuerzos de las dignas personas que se hallaban al frente de dicha sociedad, para asegurar por largo tiempo la existencia de la misma.

—El sábado dió la *Academia dramático musical*, su tercera función del mes que rije, poniendo en escena con toda propiedad y lujo la preciosa ópera *Linda de Chamounix*. La señorita Raguer se mantuvo á la altura conquistada dignamente en el desempeño de la *Gemma* y la *Lucia*, en las pasadas funciones. La señora Masip, que se encargó pocas horas antes del papel de Pierroto, obtuvo con justicia infinidad de aplausos. El señor Gironella desempeñó su parte con la perfección que era de esperar atendidas sus privilegiadas facultades artísticas y los señores Boy, Rossell y Vila contribuyeron al buen éxito de la función.

Hoy nos falta espacio para hablar con mas extensión de cada uno de los señores nombrados en particular, así como de la orquesta y coros; tal vez lo hagamos despues de la repetición de la misma ópera que volverá á cantarse el sábado próximo.

ASOCIACION EUTERPENSE.

Correspondencia particular de la Administración.

Sr. director de la sociedad coral *Palma*, Tayá.—Se ha entregado *Los pescadores*.

Sr. director de *Apolo*, Igualada.—Se le ha mandado la *Rosa de amor*, partichella. Mañana se le enviará la orquesta.

Sr. director de la sociedad coral de Castelltersol.—Entregada al ordinario la orquesta *Los neis dels almugavers*.

Sr. director de la seccion coral del Ateneo Tarragonense.—Hemos entregado á la persona por V. designada, *Lo somni de una verge*, *La mascarita* y *La casita blanca*.

Sr. director de la sociedad coral de Palafrugell.—Se le ha remitido *La gratitud*.

Sr. director del *Porvenir*, Martorell.—Se ha entregado *La violeta*, (voces). A la mayor brevedad le mandaremos la orquesta de *Las niñas del Ter*.

Sr. director de la *Azucena*, Montblanch.—Se ha remitido *El primer amor* y *La danza campestre*.

Sr. director de la sociedad coral de S. Celoni.—Se le ha enviado por el conducto que V. encargaba en la suya, las voces de *Una orgia*, *Noches de estío* y *La nit de Pascua*.

Sr. director de la seccion coral del Casino artesano, Barceloneta.—Se ha entregado *Los pescadores*.

Sr. director de la sociedad coral, Ripoll.—Hemos entregado *Lo somni de una verge* y *De bon mati*.

POR TODO LO NO FIRMADO, ANTONIO CLAVÉ.—E. R.

Barcelona.—Imprenta de la Viuda é H. de Gaspar, Cervantes, 3.